



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**Fortalecimiento de las relaciones contexto escolar-comunidad vereda La Almería,
municipio de La Unión Antioquia: construyendo realidades**

**Trabajo presentado para optar al título de: Licenciado en Educación Básica con Énfasis en
Ciencias Naturales y Educación Ambiental**

ANDRES FELIPE OSORIO OSORIO

Asesores:

ZAYDA SIERRA RESTREPO

RODOLFO SIERRA RESTREPO

MARLYN ROSA RIVERA CADAVID

El Carmen de Viboral

2016-2

CONTENIDO

RESUMEN

4

PRESENTACIÓN

5

EL CONTEXTO: OBJETIVOS, PREGUNTAS Y RETOS

7

EL PROBLEMA

12

DIVERSIDADES LOCALES: RECONOCIENDO A LOS QUE LLEGAN PARA TRANSFORMAR JUNTOS LA REALIDAD

13

LAS PREGUNTAS

16

LOS OBJETIVOS

16

General

16

Específicos

16

MARCO TEÓRICO

17

ENFOQUES METODOLÓGICOS

17

La investigación Acción Participativa: apuesta vital

17

Etnografía: entendiendo el contexto a partir de relaciones cotidianas

18

Pedagogías críticas: posibilidades educativas desde la diversidad

19

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

21

El territorio como punto de partida

21

Historia y funcionamiento de las organizaciones comunitarias en la vereda: diálogo entre líderes, lideresas y la escuela.

23

ANÁLISIS: CONSTRUYENDO REALIDADES

25

	3
¿Allá hay vacas? Buscando similitudes en lo diverso	25
Los aviones pasando por aquí	26
Porque allá hace mucho frío y aquí también...en Sonsón hace más calor: Viaje por el tiempo	28
Un viaje inesperado al caribe colombiano: el mapalé saltarán, historia de un pez	31
(...)Así le pagamos a Don Edison y compramos los tubos (...); discusión sobre el valor del agua	32
El agua y la vereda: discusión sobre su uso	33
Las vacas, el agua y las mujeres: reflexión sobre los roles de género	36
Aguas que vienen y que pasan: reflexión sobre los sistemas de tratamiento de agua en la vereda	39
Visita a líderes y lideresas: encuentros de diálogo con la comunidad.	42
Socializando los aprendizajes: oportunidad para construir nuevas realidades	45
OTRAS DISCUSIONES, REFLEXIONES Y APRENDIZAJES	47
Educación en ciencias y el proyecto práctica pedagógica	49
La construcción histórica y el territorio: fortaleciendo relaciones entre el contexto escolar y las organizaciones comunitarias	51
El desarrollo y la comunidad: propuestas a partir de los conocimientos comunitarios	52
Recuperando los esfuerzos docentes en el fortalecimiento de las relaciones contexto-escolar comunidad	53
CONCLUSIONES	55
REFERENCIAS	58

RESUMEN

Este trabajo se realizó bajo el proyecto “Aportes de las Ciencias Naturales y la Educación Ambiental al fortalecimiento organizativo de las comunidades campesinas del Oriente Antioqueño”¹; estaba dirigido a comprender los principales retos que enfrenta la población de la vereda La Almería, en el municipio de La Unión, Antioquia.

Este trabajo entonces busco persistentemente a través de elementos y herramientas de metodologías como IAP, etnografía y pedagogías críticas, construir una propuesta educativa y comunitaria que correspondiera a las necesidades, sueños y expectativas de la comunidad local, en busca de su mejoramiento de vida y buen vivir.

La propuesta está centrada en reconocer la diversidad de la comunidad, en identificar este elemento como potencialidad para construir nuevas herramientas pedagógicas y comunitarias que ponga en dialogo problemáticas de este contexto rural como, el territorio, los esfuerzos organizativos, el acueducto comunitario, la participación comunitaria, el conocimiento y el diálogo intergeneracional con líderes y lideresas.

¹ La autoría de este proyecto (2016-1) es de los profesores Zayda Sierra del Grupo de Investigación en Educación y Diversidad Internacional (EDI) de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y Rodolfo Sierra de la Corporación de Estudios Educativos e Investigativos Ambientales (CEAM), en el marco del Proyecto “Diálogo universidades – comunidades hacia el fortalecimiento de capacidades de liderazgo y creatividad hacia la sostenibilidad en contextos rurales diversos (afro, indígena y campesino), aprobado por el Buppe (2015-2016).

PRESENTACIÓN

Durante la historia de nuestro país, el campesinado en Colombia se ha visto expuestos a dinámicas que han desdibujado la relación de ser campesino y campesina, de entenderse como tal, de habitar el campo, dentro de un contexto lleno de sentido y prácticas esenciales y fundamentales de vida.

La vereda La Almería del municipio de La Unión, oriente antioqueño sufre hoy por hoy unas realidades que ameritan una amplia discusión y análisis por parte de todos los actores locales, entorno al significado de habitar este contexto.

En ese sentido la propuesta de práctica pedagógica, busca comprender las problemáticas de algunas poblaciones rurales del oriente antioqueño, especialmente, en la vereda La Almería, visibilizando propuestas y alternativas que contribuyan a construir intervenciones educativas, que puedan reconocer la diversidad de las comunidades campesinas y su autodeterminación, tal como lo afirma Herrera-Jaramillo, Méndez, Tobón y Sierra (2016) es necesario el reconocimiento del campesinado, como sujetos sociales y políticos con plenos derechos y con propuestas y proyectos de vida propios.

A partir de las reflexiones que hemos venido encaminando y apoyados en la formación de la Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, trazamos unas líneas de intervención que fueron pensadas en colectivo. Durante el primer momento de la práctica pedagógica pudimos fortalecer los escenarios de dialogo con diferentes actores a nivel local, como organizaciones sociales veredales (Junta de acción comunal y acueducto) que permitieron co-crear una propuesta que fuera sentida localmente, que a continuación se presenta por medio de actividades concretas que respondían a las realidades de las comunidades y las principales preocupaciones de líderes y

lideras del escenario, impactando tanto el contexto escolar, como el contexto comunitario, en busca del fortalecimiento de las relaciones entre estos dos.

Para ello hemos tomado un marco de referencia y metodológico que le dé sentido a la propuesta y que se presenta de manera sucinta interponiendo las principales premisas de estos enfoques que marcaron el proceso, también se entretajan algunas reflexiones a partir de los debates y el proceso encaminado durante las intervenciones apoyados en referentes teóricos que van a dar pie a las principales conclusiones encontradas durante la co-construcción de la propuesta.

Debemos aclarar que esta propuesta no está cimentada bajo una premisa de obtener resultados concretos, sino más bien está sustentada en que sus objetivos, preguntas y retos orientan un proceso que busca poner en escena posibles escenarios de discusión que permitan generar propuestas educativas acorde con las realidades de las comunidades, esto entendido de otra manera es, servir de ejemplo y visibilizar como a partir de un entendimiento del contexto es posible crear estrategias educativas más pertinentes, justas y dignas con las comunidades rurales.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

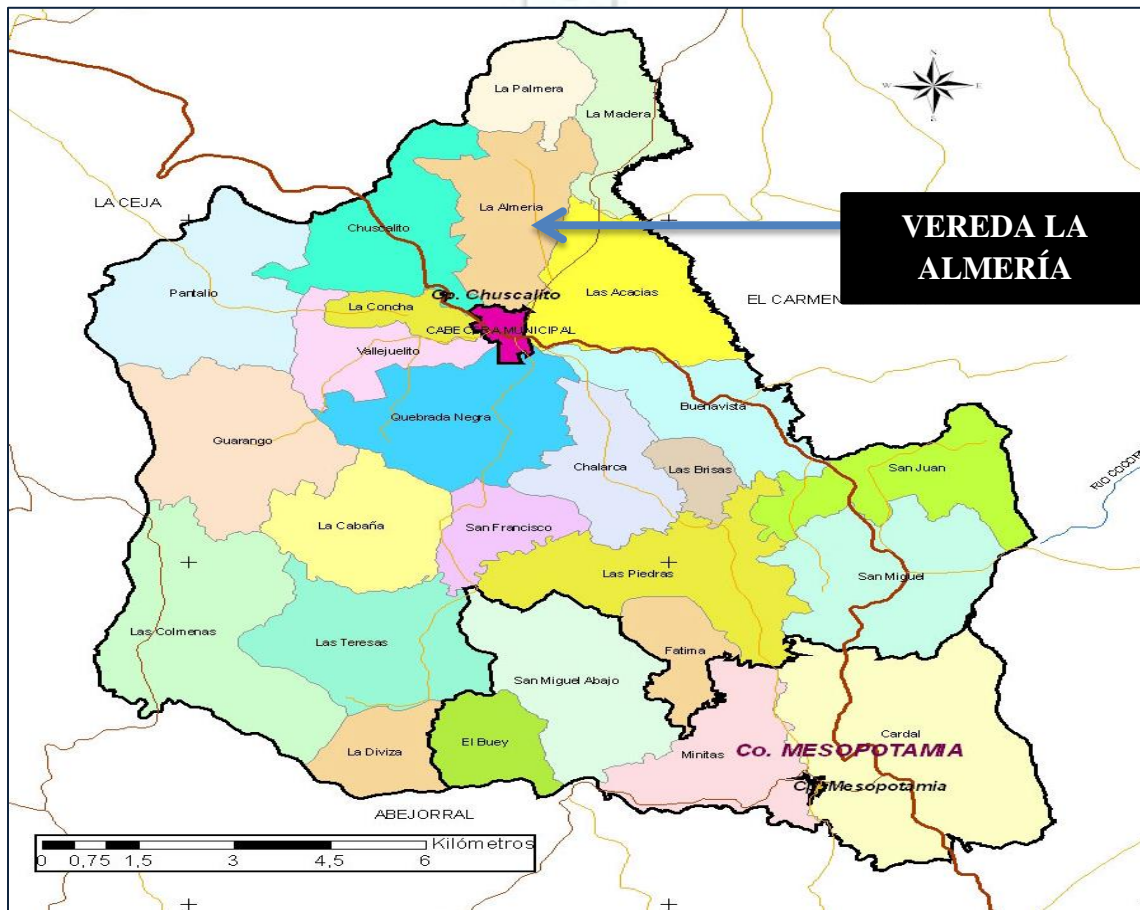
1 8 0 3

EL CONTEXTO: OBJETIVOS, PREGUNTAS Y RETOS

Las dinámicas sociales que se han impuesto en los contextos rurales, gracias a propuestas de desarrollo basada en el crecimiento económico, junto con el avance de la tecnología han generado una crisis que amenaza la sostenibilidad de la sociedad global (Tapia, 2008) y han provocando la llamada crisis ecológica, haciendo pertinente a partir de propuestas como las que a continuación se presenta, una perspectiva que busque situar al ser humano del ámbito rural en el centro y que pueda tener un espacio para comprender su propia concepción del mundo, a la vez que pueda ser sensible frente a los efectos y la responsabilidad que pueda tener sobre el ambiente (ecológico, social y cultural) que lo rodea.

Por eso la comunidad de la vereda La Almería, una localidad ubicada en el municipio de La Unión, Antioquia, a 60 kilómetros de la ciudad de Medellín fue la escogida para el proceso que comenzó en septiembre de 2015, fue escogida debido a que este contexto rural es significativo para el investigador y presenta retos y realidades rurales que ameritan una reflexión desde aspectos educativos y organizativos, que anunciare a continuación:

El municipio de La Unión fue fundado en el año 1877 y erigido como municipio el 1 de julio de 1911, su extensión es de 198 Km², sus límites administrativos son hacia el norte con el municipio de La Ceja del Tambo, al oriente con El Carmen de Viboral, al sur con Sonsón y hacia el occidente con La Ceja, su población es aproximadamente 23.000 habitantes conocidos como unitenses (Zuluaga, 2004) y La Almería es una de sus 25 veredas.



*Municipio de La Unión, Antioquia, vereda La Almería en la parte superior.
Recuperado de: www.launion-antioquia.gov.co*

La vereda La Almería, está compuesta por cerca de 480 personas, según Omar Londoño presidente de junta de acción comunal, de los cuales la mayoría se dedican a la agricultura y a la ganadería, a la vez hay una población que tiene sus viviendas en la localidad y trabaja en otras zonas en labores relacionadas en su mayoría con prácticas agrícolas como floristerías.

La comunidad cuenta con más de 100 años de historia, tradicionalmente la vereda tenía cultivos principales como papa y maíz, además de la ganadería, así lo cuenta Gabriel Osorio, que durante aproximadamente 40 años vivió en la localidad:

“Anteriormente se cultivaba la papa y el maíz, y uno tenía su vaca que le daba el litro de leche para la casa, o sino para vender, últimamente nos han pedido que tenemos que mejorar la producción y que hay que ordeñar a máquina y tener tanques de enfriamiento, eso es muy costoso, y no tenemos la capacidad, y más con la leche tan barata, eso solo lo pueden hacer los de las grandes lecherías que tienen hasta invernaderos donde mantienen las vacas, a uno le toca hacer otra cosa, sembrar pedacitos de fresa o buscar fincas más lejanas , la tierra en la Almería es muy costosa y eso no daba, me toco irme de allá y ahora siembro flor, que es lo que está dando”.

Estas dinámicas han cambiado el panorama de la vereda, en donde aproximadamente el 70% de los habitantes no son de este contexto y han llegado por razones de trabajo, en su mayoría ser “mayordomos” o empleados de las fincas lecheras, así lo puede constatar las docentes del centro educativo de la vereda.



Panorámica vereda La Almería, La Unión Antioquia.

Fecha: 18 de mayo de 2016

Foto1.: Andrés Osorio

Vale la pena resaltar otros eventos-acontecimientos históricos que son de importancia para la vereda, como la construcción de la carretera principal, hecha mediante convites y liderazgo de muchas personas que han contribuido a promover trabajos que han beneficiado a la comunidad, así lo cuenta Daniel Posada, hijo de Antonio Posada uno de los líderes más importante de la localidad:

“Bien lo dicen, estamos en La Unión, estamos unidos, eso fue un legado que nos dejó mi papá, en esta casa (estaba en la casa del señor, que es una fonda tradicional de la vereda), a mi papá le gustaba traer sus amigos, él era muy político, era exagerado de líder, fue importante para la carretera, para el acueducto, para traer la luz...fue presidente de la junta de acción comunal”.



*Señor Daniel Posada, explicando el liderazgo de su padre en la construcción de la carretera y del acueducto.
Vereda La Almería, La Unión Antioquia
Fecha: 21 de octubre de 2015
Foto 2: Andrés Osorio*

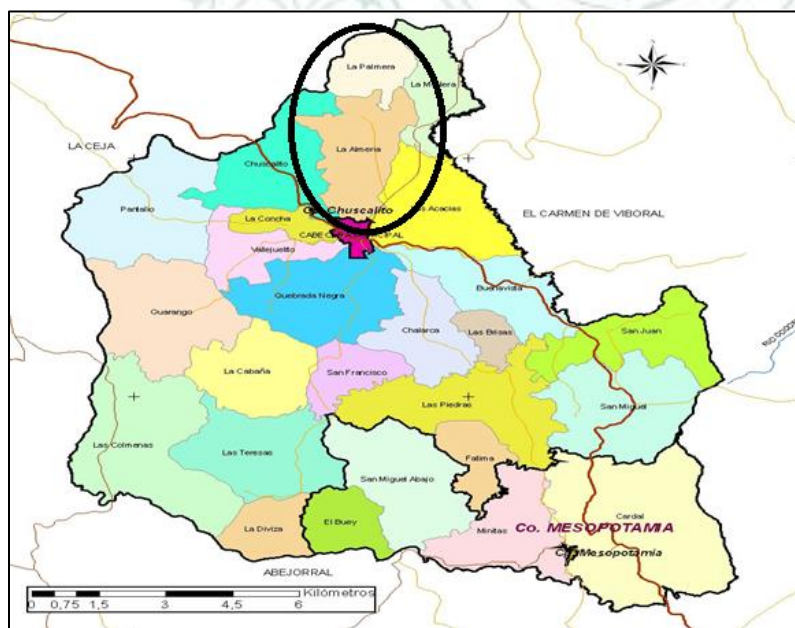
Otro paso relevante en la historia de esta localidad, fue la separación de un sector de la vereda en los años 90, según el presidente de la junta de acción comunal, sus habitantes de este sector querían tener una escuela más cercana para las numerosas personas que vivían en los sectores más alejados, buscando mejorar su calidad de vida.

Así las dinámicas que durante cerca de 80 años había tenido especialmente la escuela veredal de La Almería, cambiaron, ya que la nueva vereda construyó una escuela y la población estudiantil que antes llegaban hasta el Centro Educativo Rural La Almería, ahora lo hacen en el centro

educativo de la nueva vereda, reduciendo a la mitad los estudiantes que regularmente tenía el Centro Educativo Rural.

Hoy en día en Centro Educativo Rural La Almería cuenta con aproximadamente 50 estudiantes entre los grados 0 y 5, el grupo que es abanderado de este proceso lo componen estudiantes de los grados 4 y 5 que corresponde a 16 estudiantes (9 niños y 7 niñas), más de la mitad llegaron con sus familias de otros contextos rurales y el resto son lugareños de la localidad.

Las familias del estudiantado que vienen de otros municipios, se dedican básicamente a la ganadería, siendo empleados de grandes fincas lecheras; por diversas situaciones se han visto y obligadas a desplazarse constantemente, incluso a regiones como la costa caribe colombiana.



Mapa del municipio de La Unión, en donde se puede ver la extensión de la vereda La Almería antes de la separación de un sector denominado La Palmera.

Recuperado de: www.launion-antioquia.gov.co

El Centro Educativo Rural La Almería, es un centro con alto reconocimiento a nivel municipal, ya que según cuentan algunos habitantes, allí han estudiado personajes representantes del

municipio, como el ex alcalde Alexander Osorio Londoño, además por ser uno de los centros educativos más antiguos del municipio, por eso al finalizar el año 2015, debido a la reestructuración que hizo la Secretaria de Educación del Departamento de Antioquia, paso a ser sede principal de varias instituciones educativas rurales de otras veredas del municipio.

Su historia se remonta hacia la década de 1910-1920, época de su fundación, inicialmente se denominaba escuela “El Burro”; el terreno fue donado en su momento por uno de la familias más representativas de la localidad, en cabeza del señor Simón Jaramillo y para la construcción, que en su mayoría fue de tapia, el constructor fue don Elías Mejía. En este escenario y debido a la cercanía que tiene la vereda con el municipio El Carmen de Viboral, las maestras eran enviadas inicialmente desde allí. (Zuluaga, 2004).

Durante muchos años, la escuela fue el centro de encuentro por excelencia, la comunidad recuerda con agrado las múltiples actividades que se desarrollaban con frecuencia en este espacio, desde romerías hasta eventos religiosos y comunitarios para ayudar a personas de la misma vereda que requirieran de ayuda; era un escenario solidario que invitaba al recogimiento y al diálogo entre los habitantes, lo que favoreció relaciones vecinales que impactaron positivamente en ideales locales, como la construcción del acueducto veredal.

EL PROBLEMA

En los últimos años, líderes y lideresas han visto con preocupación que estas relaciones comunitarias vienen en decadencia, especialmente por la migración constante de población, que para ellos y ellas han generado problemas de pertenencia y participación, que han desconectado además el contexto comunitario del escolar, y a la vez ha generado desconocimiento y apatía de la ciudadanía local por los procesos que se desarrollan en el contexto comunitario, convirtiéndose este en problema central que lleva a plantear los principales objetivos de la investigación.

Entendiendo la complejidad de la situación y comprendiendo la intencionalidad del proyecto práctica pedagógica “*Aportes de las ciencias naturales y la educación ambiental al fortalecimiento organizativo de las comunidades campesinas del oriente antioqueño*”, propusimos en la vereda La Almería varias preguntas que contribuyeron al diseño de herramientas pedagógicas, que plantean actividades desde el reconocimiento de la diversidad local y los esfuerzos organizativos comunitarios.

Diversidades locales: reconociendo a los que llegan para transformar juntos la realidad

Como lo hemos descrito, la mayoría de estudiantes y sus familias llegaron a la vereda La Almería hace algunos meses o años, sin embargo ellos no llegaron solos, llegaron con un sin número de construcciones sociales y culturales que permiten tener dentro de la vereda otras formas de entender el mundo y vivirlo a partir de estas realidades.

En ese sentido es importante para este esfuerzo describir brevemente algunas características de los contextos de los cuales han llegado los estudiantes y algunas razones por las cuales ellos han terminado viviendo en la vereda La Almería.

Parece que un factor determinante, ha sido la ausencia o poca oportunidad de trabajo de sus familias en los contextos de donde vienen, los estudiantes y sus familias relatan que esta ausencia los llevo a buscar otras oportunidades, y que por esa situación llegaron a la vereda, donde afirman que hay mayores oportunidades de acceder a un empleo.

Sin embargo hay otros factores que han obligado a que ellos sean una población obligada a desplazarse constantemente, moviéndose por diferentes zonas del departamento e incluso del país, por ejemplo los problemas con el agua. Así lo afirma uno de los estudiantes:

“En la otra vereda donde vivía no había acueducto, y hacía mucho calor, el clima era diferente, aquí hace mucho más frío, nos tocaba ir a unas cañadas por agua para lavar ropa y para tomar, mis papas estaban aburridos de eso porque nos tocaba mucho trabajo y los pagos del patrón eran cada 3 meses, no es como aquí que pagan cada 15 días”

En conversación con el grupo de estudiantes, reconocen que las condiciones y las actividades a las que se dedicaban sus familias y las de la vereda son en muchos casos diferentes, reconocen diferencias en la forma de las casas de tierra caliente y de tierra fría, en la forma de organizarse en comunidad, dicen que en algunos sectores donde han vivido es muy difícil la organización comunitaria debido a las amplias distancias que los separan de sus vecinos más próximos.

También, la mayoría de sus núcleos familiares están compuestos por personas que han nacido en diferentes municipios del departamento, situación de gran potencialidad para los estudiantes, familias compuestas por nacidos en municipios antioqueños como Anza, Concordia, Santo Domingo, Marinilla, Sonson, Abejorral, permiten que a la vez dentro de sus familias se configuren relaciones e historias de diversidad que también deben ser tenidas en cuenta dentro del contexto de participación que se ha querido configurar.

Estos son algunos relatos precisos de los estudiantes, que nos cuentan algo de su historia de familia o de sus vidas

“Mi papá ha vivido en el Guarango, los caminos allí eran malos y empedrados, las casas eran de bareque y la escuela de adobe y quedaba en un hueco, habían muchos pinos, dragos y eucaliptos, había junta de acción comunal pero el agua era de nacimiento, en cambio mi mamá vivió en la madera, y la carretera de allá era muy mala, también las casas eran de adobe y habían muchos árboles, no había junta de acción comunal y el agua también era de nacimiento”.

*Luz Danelcy Arboleda
Estudiante participante*

“La casa donde yo vivía era grande, había jardín y palos de mango, había chiqueros de marranos, era un corredor inmenso”.

*Juan Andrés Sánchez
Estudiante participante*

“Cuando mi familia vivía en la vereda Vallejuelo la carretera era destapada, la casa era grande y era de material de adobes y tejas, la escuela era muy grande y tenía muchos salones, allá no había acueductos y solo había agua de nacimiento, había junta de acción comunal y era muy unida.

“En la vereda Mazorcal la carretera era más ancha, con muchas plantas sembradas, la casa era de material de tapia y teja, la escuela era grande y había muchos estudiantes, también había junta de acción comunal y acueducto”

*Mariana Montoya
Estudiante participante*

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

LAS PREGUNTAS

Las principales inquietudes que tenemos al construir la propuesta eran ¿Cómo puede contribuir la reconstrucción histórica, en clave de territorio, al fortalecimiento de las relaciones entre organizaciones comunitarias y la escuela? y ¿Cómo los conocimientos diversos en la vereda La Almería puede ser potencialidad para construir propuestas educativas y de desarrollo más justas y pertinentes desde la escuela y para con la comunidad?, estas permitieron crear en conjunto, los principales objetivos que nos propondríamos en las construcción de la propuesta.

LOS OBJETIVOS

General

Fortalecer las relaciones comunidad-organizaciones sociales- escuela, a partir del vínculo entre la tradición académica (escuela) y tradiciones extraacadémicas (comunitarias), proponiendo estrategias educativas sensibles frente a las realidades, expectativas y sueños locales, partiendo de cuestiones como el territorio y las organizaciones comunitarias.

Específicos

- ✓ Construir de manera colectiva el territorio de la vereda La Almería a partir de la historicidad de las organizaciones sociales (Junta de acción comunal y de acueducto).
- ✓ Visibilizar propuestas educativas y de desarrollo alternativas para el mejoramiento de vida de la comunidad de la vereda La Almería.

MARCO TEÓRICO

ENFOQUES METODOLÓGICOS

La investigación Acción Participativa: apuesta vital

La propuesta construida con el apoyo y aporte de los contextos comunitarios, como son el acueducto veredal, en cabeza de su presidente, los líderes y lideresas de la vereda, y la comunidad educativa, tiene como reto generar un diálogo entre los participantes, reconociendo en conjunto las diferentes perspectivas de la comunidad.

Teniendo en cuenta este escenario, uno de los enfoques centrales es la Investigación Acción Participativa (IAP), donde tomamos algunos aportes importantes para la investigación, estos con visión a contribuir en la creación e interpretación de las diferentes actividades, Las acciones emprendidas entonces, relacionadas con la IAP, están centradas en procesos de enseñanza y aprendizaje grupales, como juegos de roles, construcción de preguntas, análisis colectivo de problemáticas puntuales como el uso del agua, la participación comunitaria, el rol de líderes y lideresas, privilegiando reiterativamente la reflexión crítica de las realidades locales y particulares (Sirven y Rigal, 2014), como el lugar de procedencia de sus familias, historia familiar, diferencias y similitudes en vocación agrícola, el rol de la escuela y de cada uno y una en el fortalecimiento de las relaciones; todo esto en un escenario conciliador y respetuoso de los conocimientos de todos los actores involucrados en el proceso.

En resumen, la IAP como enfoque crítico, es una propuesta metodológica de diálogo de saberes, según el cual dentro de una investigación participativa debe garantizarse la convergencia entre saberes populares (comunitarios) y los académicos (Torres, 2015) en camino a fortalecer la conversación entre el contexto escolar y el comunitario, se ponen en marcha acciones que busquen problematizar, transformar y liberar actores participantes, como estudiantes, líderes y lideresas veredales y docentes, en determinados temas, como el territorio, la historia de la

organización comunitaria y el rol de la escuela en la integración de la comunidad y el contexto escolar.

Es en sí, un enfoque que busca darle voz a los actores locales, pobladores de un territorio, que durante su vida han construido vivencias y conocimientos a partir de las relaciones creadoras, formadoras de una territorialidad (Picado, 2015) y determinantes de saberes válidos y valiosos; en ese camino de reconocimiento, se debe cambiar la idea entonces de transferencia de conocimiento, por una de comunicación intercultural como lo propone Walsh (2012), una construcción local, que supere la interculturalidad impuesta desde Europa, que en nada reconoce la diversidad del mundo, convirtiéndose entonces en una estrategia de actuar sobre la colonialidad (del saber y ser) , dando paso a la construcción de la misma interculturalidad desde una perspectiva más crítica.

Etnografía: entendiendo el contexto a partir de relaciones cotidianas

Otro enfoque que ha ayudado en la construcción y registro de este proceso, es el etnográfico, hemos tomado algunos elementos de esta perspectiva para este trabajo. Este un enfoque que también reconoce la importancia de varias fuentes de información, de analizar y de mirar los temas, de participar en la vida cotidiana de la comunidad, observando lo que pasa, escuchando, (Aristizábal, 2002) preguntando e interviniendo como uno más del grupo en las actividades.

Reconociendo además, que los procesos que hemos venido construyendo, tienen características particulares de las comunidades rurales, tratando de entender cuáles son los procesos que ellos y ellas han vivido, a partir de los contextos en donde han habitado y el que están habitando, para entender además cuáles son las decisiones que se han tomado y a la vez como se percibe el mundo a partir de esta complejidad.

Por eso ha sido fundamental la problematización de lo que se ha llamado lo familiar, lo cercano o lo propio; es un elemento central dentro del proceso preguntarse y extrañarse por las decisiones e interpretaciones de los actores participantes, es una posición que busca acercarse más a los residentes del territorio y poder con mayor precisión interpretar sus preocupaciones, propuestas y actitudes, por eso en las entrevistas y otras actividades realizadas, se sigue el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1986), que brinda elementos más cercanos y más sensibles frente a los objetivos del proyecto, además es elemento fundamental para conocer constantemente las preocupaciones del estudiantado, de las docentes, de los líderes y lideresas frente a las realidades que estamos analizando.

Es la oportunidad de comprender los contextos investigativos, desde posiciones menos instrumentalistas y más emotivas y dignas con la sensibilidad de las personas, con su mundo, buscando el reconocimiento permanente a su saber y su ser dentro del mismo contexto comunitario.

Pedagogías críticas: posibilidades educativas desde la diversidad

Estas dos perspectivas de investigación (IAP y etnografía) y sus aportes para este trabajo, van acompañadas también de algunos elementos de las pedagogías críticas, entendiendo que nuestro contexto, especialmente en América latina, se han propuesto y elaborado visiones alternativas que pretenden visibilizar y poner en marcha propuestas pedagógicas más justas y dignas con la diversidad cultural de la región.

Las pedagogías críticas son una perspectiva que permite concebir la educación como una posibilidad para la identificación de problemas y la búsqueda de alternativas de solución desde las posibilidades de las propias culturas locales (Ramírez, 2008), es un reconocimiento a la tradición local construida desde la diversidad, y que enfrenta hoy por hoy nuevos retos, gracias a

las dinámicas generadas a partir de perspectivas de desarrollo economicistas, en donde se ve privilegiado el habitante del campo como trabajador agrícola, y no como campesino o campesina, con la posibilidad de definirse y representar el mundo de acuerdo a su cultura.

En este panorama también es una oportunidad, porque toma el conocimiento como fuente de liberación (Freire, 1989), conocimiento o conocimientos que entran en diálogo, en donde los generados a partir del contexto comunitario y del contexto escolar, comparten un horizonte de respeto y dignidad por las construcciones realizadas en cada sector; es también un privilegio de la reflexión crítica de la realidad a la que se ve expuesta la comunidad y una oportunidad para construir nuevas realidades que sean sentidas y pensadas localmente.

Realidades que se analizan también en escenarios que se han llamado no tradicionales, es decir, en espacios donde también se conoce, se vive y se siente, como en lo comunitario, en lo cotidiano, en lo propio problematizado, que pretende darle voz a sectores de las poblaciones rurales históricamente marginados e invisibilizadas y merecedoras de reconocimiento y de escucha participativa.

Reflexión sobre la realidad, que debe ser constante y continua, tal como lo propone Sierra (2010), reconociendo que la realidad no es estática, sino que por el contrario, es algo que debe cuestionarse y analizarse continuamente; poniendo en primera escena los requerimientos y demandas del contexto, sus intereses, pero también sus condiciones de dominación y de invisibilización, que generen herramientas, en este caso, socio-histórico-culturales, que le hagan frente y que propongan alternativas pedagógico-comunitarias, más pertinentes con la comunidad.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El territorio como punto de partida

Las comunidades campesinas han estado ligadas a un espacio físico que se ha llamado territorio, desde una perspectiva más crítica el territorio no es solo ese espacio físico-material, sino también una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder (Herner, 2009). Poderes, que hoy por hoy, han traído unas dinámicas que ponen en riesgo el bienestar de las comunidades rurales y la sustentabilidad del planeta.

La estrategia tiene en cuenta que algunos y algunas estudiantes han habitado otro espacio geográfico, que sus familias tienen una forma de representarse y de ver el mundo a partir de los paisajes que han mirado, sentido y vivido, por eso tal como lo afirma Picado (2015) el paisaje no solo es algo que se mira o se contempla como una pintura, para quienes lo han habitado y lo habitan significa sus formas de subsistencia y de entender su realidad.

Territorios que se han visto en peligro, gracias al imperio del desarrollo y a la lucha constante de esta forma de ver el mundo (Herner, 2009), que ha privilegiado el capital sobre las relaciones creadoras, de las comunidades campesinas durante décadas, generando un conflicto entre formas de entender lo rural y propiciando realidades rurales que hoy nos tocan, como la migración constante de la población, ameritando intervenciones educativas que puedan generar la reflexión crítica de la realidad y que ayuden al fortalecimiento de las relaciones entre los contextos comunitarios y el escolar.

En ese sentido los primeros escenarios de encuentro tenían la intencionalidad de escuchar las territorialidades de los estudiantes, esto es, las formas de relaciones creadoras de identidades, a partir de las actividades que permitieran generar un ambiente de confianza y solidaridad, junto al recocer los cultivos que sus familias han desarrollado en los últimos 30 años y su relación con el contexto de la vereda La Almería; Los conocimientos de sus familias fueron importantes porque

le permitieron a los estudiantes comprender un poco de su historia, y de la historia de la vereda La Almería, a través de mapeos y caracterizaciones de sus lugares de procedencia y del contexto de la vereda.



Gráfica 1. Primer momento, Objetivos y actividades para la construcción colectiva del territorio- Febrero y marzo de 2016

Historia y funcionamiento de las organizaciones comunitarias en la vereda: diálogo entre líderes, lideresas y la escuela.

Las relaciones que se han establecido en lo rural y especialmente en la vereda La Almería, son pertinentes, los esfuerzos de hombres y mujeres habitantes de esta localidad han traído para la comunidad condiciones de bienestar y por ende construcción de conocimiento que merece ser valorada y reconocida; de esta manera el segundo momento se dedica a valorar los esfuerzos organizativos, a partir del diálogo con liderazgos del territorio, además entendiendo el funcionamiento político-social y técnico del sistema de acueducto y alcantarillado, todo esto en miras a fortalecer las relaciones entre el contexto escolar y la comunidad, con un análisis crítico y participativo de la realidad.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

SEGUNDO MOMENTO

Historia y funcionamiento de las organizaciones sociales de la vereda: diálogo entre líderes y lideresas

EL AGUA

"¿Cobrarla o no?"

- Debate con familia acerca del cobro del agua en la vereda.
- Juego de roles: A favor y en contra del cobro del agua, posibilidad para argumentar desde los representantes de las organizaciones (presidente, tesorero, fontareno) y la comunidad

¿Para qué usamos el agua?

Aguas que vienen

- Construcción de mapa de actores veredales en cuanto a la utilización de las aguas (Fincas lecheras, floristerías, cultivadores de frutas, viviendas).

Aguas que van

- Identificar el funcionamiento de los sistemas sépticos, escolares y veredales.
- Proponer alternativas para el sanamiento de las aguas en la vereda.

Reconociendo esfuerzos organizativos: el acueducto

- Reflexionar sobre el uso del agua en relación con el estado de las fuentes hídricas en la comunidad, a partir del reconocimiento de las organizaciones e instituciones presentes en la vereda y del funcionamiento técnico del acueducto.

**Visita y diálogo con líderes y lideresas
la escuela va hacia la comunidad**

- Historia de la organización comunal, fundación, protagonistas, actividades para su construcción, compartir conocimientos con Omar Londoño presidente de la junta de acción comunal y acueducto.
- Roles de las mujeres en la consolidación de los procesos comunales: historia de vida de la lidereza Tulia Jimenez.

Grafica 2. Segundo momento, actividades para el reconocimiento de las organizaciones comunitarias y las aguas, debate para fortalecer las relaciones contexto escolar comunidad con el diálogo de saberes: líder, lideresa, y comunidad escolar- Abril y

mayo 2016

1 8 0 3

ANÁLISIS: CONSTRUYENDO REALIDADES

Las actividades proyectadas, anteriormente descritas, están bajo el objetivo general fortalecimiento de las relaciones contexto escolar-comunidad. Para la planeación se tuvo en cuenta las construcciones realizadas con actores de la comunidad durante los espacios del encuentro durante el semestre 2015/2, en donde se pudo tener un acercamiento a la institución escolar y a diferentes líderes y lideresas de la vereda, los estudiantes que iniciaron el proceso continúan siendo los mismos, lo que permitió durante los primeros espacios de encuentro tener más cercanía, propiciando un mejor avance en las actividades.

Esta empatía ayudo a comprender en mayor medida a los y las estudiantes pertenecientes a este grupo de investigación, diez estudiantes de los dieciséis vinieron de otros municipios y durante el proceso se generó gran empatía e interés. Para fortalecer las relaciones entre el contexto escolar y la comunidad, es importante comprender la dinámica de la población que de acuerdo a lo visto en los estudiantes la mayoría no pertenecía a ella, el plantear actividades que reconozcan esta diversidad se ha configurado en un desafío, reconocer a ese otro que llega, que en muchos casos desconoce los procesos comunales en su historicidad (elemento que es importante para el fortalecimiento de estas relaciones) es fundamental para un clima de respeto y de amabilidad dentro de los espacios de encuentro.

A continuación presentamos actividades y reflexiones que han marcado el proceso iniciado y que de manera general han contribuido a problematizar y abordar los objetivos propuestos.

¿Allá hay vacas? Buscando similitudes en lo diverso

Tener a este grupo de estudiantes de diferentes lugares se puede ver a la vez como un factor potencial, entender de donde vienen junto con sus familias (la mayoría campesinas) nos permiten reconocerlos y visibilizarlos; Eso se vio reflejado en el sentimiento de los y las estudiantes; su felicidad al notar que estábamos mediante fotografías y mapas viajando a esos lugares de

procedencia fue determinante, a la vez el interés de los demás compañeros por conocer esos lugares, surgieron preguntas referentes como “¿Allá hay vacas?” o “¿Y hace mucho calor?” fueron detonantes para que entre todos compartieran particularidades de sus familias, como las actividades a las que se dedicaban en esos lugares y las formas de vida. El reconocimiento del otro fue muy relevante, reconocer en este un recurso social para la vereda es pertinente ya que a partir de ese que llega se pueden conocer otras formas de ver y entender el mundo desde otro contexto rural.



*Reconocimiento de los lugares de origen de algunos/as estudiantes
Vereda La Almería, La Unión Antioquia 17 de febrero de 2016
Foto 3: Vanessa Tobón*

Los aviones pasando por aquí

Al traer a la escena otros contextos, también di la oportunidad de iniciar con la reflexión sobre el lugar que se habita; la metodología consistía en que los estudiantes salieran alrededor del centro educativo y fueran observadores participantes de su vereda, identificando las principales características de la vereda, fue interesante porque les llamó ver más allá de lo cercano, permitirles tener herramientas como binóculos, los hizo hacer más conscientes y críticos en el sentido de poder entender más su territorio y eso se evidenció en la discusión posterior en donde

se trató de construir un mapa que ubicara las principales características de la vereda teniendo en cuenta su conocimiento y lo observado ese día.



Estudiantes observando y relatando alrededor de la escuela a través de binóculos, en juego de roles

Vereda La Almería, La Unión Antioquia 17 de febrero de 2016

Foto 4: Andrés Osorio

La construcción de este mapa fue un proceso de reconocimiento, quien hacía la relatoría por grupos de trabajo compartió con el grupo sus escritos (los estudiantes estaban repartidos en grupos de tres personas y en cada uno de ellos había un relator del momento, en un sentido de juego de roles, asemejando procesos de participación como juntas de acción comunal), posteriormente los estudiantes decidieron ubicar en un papel los principales registros, fue un debate fructífero, debate que estuvo enmarcado dentro de un ambiente de respeto frente a la posición del otro, si bien hubo dificultades a la hora de ubicar algunos puntos importantes de la vereda en el mapa y eso generó desespero, también fue plausible la actitud de algunos estudiantes por coordinar la actividad, convirtiéndose en constructores del conocimiento acerca de la vereda La Almería. Uno de los momentos más interesantes fue darse cuenta de las torres de navegación del aeropuerto y de telecomunicaciones que hay en un sector de la vereda.

El grupo al parecer no habían mirado con detenimiento ese sector, había sido invisible para sus sentidos hasta ese momento y habían encontrado nuevos elementos que les permitieron ubicarse en otra relación con el entorno, el conocimiento consciente de lo que habitamos es fundamental para entender los que nos rodea, entonces el territorio se encuentra en constante transformación,

es decir no es estático (Picado H. 2015: 13), y no es estático porque depende también de las personas que lo habitan, y de las formas en que lo entiendan y lo miren, porque el territorio es una construcción social que se mueve con el paso de los años y que involucra también la modificación del espacio físico transformado por persona.



Identificación de La Vereda La Almería, al fondo las torres de telecomunicaciones y algunas actividades de la comunidad como la ganadería

Vereda La Almería, La Unión Antioquia 17 de febrero de 2016

Foto 5: Andrés Osorio

Porque allá hace mucho frio y aquí también...en Sonsón hace más calor: Viaje por el tiempo

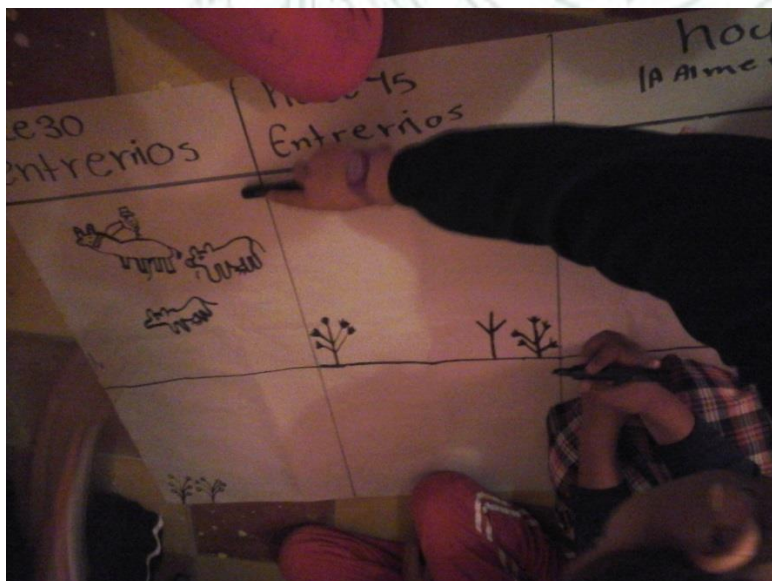
Para analizar esas transformaciones del territorio, fue pertinente entonces que el grupo estudiantes pudieran llevar a su casa compromisos que requerían la participación de sus familias como, preguntar qué se sembraba en la vereda o el lugar donde habitaban “hace 30 años, hace 15 y hoy”, permitieron crear un escenario potencial; teníamos información de diferentes contextos y en efecto de la vereda La Almería, entonces entre todos los compañeros ayudamos a construir un paralelo con la información que aportaban los estudiantes, por ejemplo Santiago, estudiante que

su familia viene del municipio de Sonsón compartió con sus compañeros lo que sus padres habían afirmado que se cultivaba en los lapsos de tiempo propuestos:

“Yuca, café y plátano se sembraba donde vivían mis papás hace 30 años y 15 años”

A la vez Cristian de Entrerrios exponía las actividades como la ganadería, hortalizas, maíz y frutos pequeños semejando lo propuesto para La Almería. Para los estudiantes nativos fue fructífero construir colectivamente la representación de las actividades desarrolladas en la vereda en los espacios de tiempo, pero teníamos el escenario con información de diversos contextos; el grupo inició un análisis casi que inconsciente de lo que habían dibujado, algunos al ver los dibujos de Sonsón y al compararlos con la vereda La Almería afirmaron que los cultivos eran distintos, así lo describe Cristian

“Profe los cultivos de La Almería y los de Entrerrios son parecidos hay vacas debe ser porque allá hace mucho frío y aquí también...Y Santiago dijo que en Sonsón hace más calor por eso allá hay plátano”



*Dibujos de paralelo de los cultivos de lugar de procedencia de dos estudiantes hace 30 años y hace 15 Vereda La Almería, La Unión Antioquia
24 de febrero de 2016
Foto 6 y 7: Andrés Osorio*



Este escenario de reconocimiento cultural puede ser muy importante para La Vereda y para fortalecer las relaciones entre la comunidad y la escuela, al observar que estudiantes que vienen de otras regiones también entienden que ellos no vienen vacíos y que llevan consigo sus construcciones culturales, tal como lo sostiene Rogoff y Chavajay (1995) refiriéndose a la teoría socio cultural de Vygotsky

“Para comprender el pensamiento individual uno necesita comprender los contextos sociales e histórico-culturales en los cuales estos se emplean”

A partir de esta comprensión individual del grupo de estudiantes, podemos entender el espacio que han habitado y tratar de generar estrategias para fortalecer la relación de la escuela con la comunidad, por ejemplo con las organizaciones comunales como el acueducto o la junta de acción comunal, estas ven con preocupación que tanto personas que llegan constantemente a la vereda como los habitantes nativos cada día tengan una relación más distante con las organizaciones, así lo sostiene Omar Londoño presidente de la Junta de acción comunal y acueducto

“Uno ve en fincas que los trabajadores o los mayordomos duran 1 o 2 meses, esa gente está aquí y no quieren la vereda y malgastan agua, botan la basura donde quieren, no van a las reuniones”

Generar espacios en la escuela para que los llamados “nuevos” tengan voz y puedan compartir con otros estudiantes sus construcciones sociales, llevó la comunidad a la escuela, su sentido cultural, y en esa medida a partir de esa diversidad podremos también proponer soluciones que nos lleven a propiciar visiones de desarrollo alternativas acordes con lo que somos.

Un viaje inesperado al caribe colombiano: el mapalé saltarín, historia de un pez

Durante este espacio los estudiantes, entre las preguntas de donde veníamos y al pasar de municipio a municipio, salió a discusión la visión histórica acerca de la “colonización” que algunos estudiantes manejaban, me di a la tarea de traer otras visiones acerca de esa historia, durante este proceso se debe entender cuáles son las necesidades de los estudiantes, como lo plantea visiones de Investigación-acción-participativa (Torres A. 2015) y en esa medida el coordinador debe traer aportes que son importantes; y así lo hice.

Durante el video animado se mostraba a africanos encadenados, y esto llamo la atención al grupo de estudiantes y uno de los comentarios fue:

“Ah profe esos negritos encadenados los veo en la novela, en la Esclava Blanca”

Cuando les relate otra visión acerca de lo que somos los colombianos, de los ancestros que habitaban y habitan Colombia, y de la esclavización de los africanos, los estudiantes querían saber más, sin embargo relacionaban a los africanos (afro descendientes) con seres espontáneos y alegres, de esa manera John Elkin, un bailarín en potencia, decía

“Profe bailemos algo, a mí me gusta bailar y he presentado bailes aquí en la escuela”

Algunos estudiantes decían “si profe bailemos el mapalé” les preguntaba ¿Conocemos la historia del mapalé? Y ellos y ellas afirmaban que no, cuando les mencione que el baile tenía que ver en

sus orígenes con el salto de un pez, dijeron ¿Cómo puede ser esto? , vimos un pequeño documental en donde algunos pescadores nos explicaban la particularidades de este pez y los estudiantes entusiastas buscaron videos en donde pudiéramos ver como se bailaba, una parte de la sesión en este día estuvimos en el caribe colombiano y todos fuimos un mapalé saltarín.

Traté de ubicar esta representación artística en el contexto de la vereda La Almería en donde algunas personas tienen grupos musicales de cuerda, he hicimos el símil, para poder darle sentido a la expresión artística dentro del contexto, debemos también reconocer cuales son las formas artísticas de la localidad, tratamos de comprender que la representación artística hace parte del territorio y que es una forma de apropiarse y entender el mundo.

(...)Así le pagamos a Don Edison y compramos los tubos (...); discusión sobre el valor del agua

Mientras los estudiantes llegaban de sus casas corriendo con sus bitácoras en mano, mostraban apuradamente las notas de sus compromisos afirmando que los habían realizado, preguntando si estaban “buenas” o “malas”, lo hacían con el entusiasmo desbordado. Afirmé puntualmente que ninguna respuesta acerca de que sí se debía cobrar el agua o no era “buena” o “mala”, les propuse leer ante todo el grupo de estudiantes las opiniones de sus familias y que a partir de ahí diéramos una respuesta construida entre todas y todos.

Para la construcción de esta respuesta les propuse hacer un noticiero “Noti-Almería”, en donde varios estudiantes asumirían roles de acuerdo a las potencialidades que los estudiantes vieran en sus compañeros, para ello eligieron a la presidenta de la junta de acción comunal (quien estaría de acuerdo en cobrar el agua), a la fontanera (tenía la libertad de asumir una posición) y a una ciudadana (quien estaría en contra de cobrar el agua) y a otros dos participantes quien se encargarían de hacer el registro fílmico, los demás participarían como espectadores que también tenían la posibilidad de intervenir en la discusión.

Teníamos las condiciones adecuadas para realizar la puesta en escena, los estudiantes tomaron sus roles y sus condiciones con mucha seriedad y se esforzaron por dar argumentos a partir de lo

planteado con ayuda de sus familias en sus casas. No se limitaban a asumir una posición afirmativa o negativa acerca del cobro del agua, buscaban argumentos que les permitieran dar razones aceptadas por sus compañeros, por eso es importante lo que afirma Rogoff y Chavajay (1995) refiriéndose a la teoría socio-cultural de Vygotsky en donde no se puede mirar el pensamiento individual en lo vacío, como si este estuviese separado de la clase de actividades a la que la gente se dedica o tiene conciencia, o las instituciones a las que pertenecen, y es precisamente este planteamiento lo que nos permite entender la respuesta concertada entre los estudiantes para las pregunta acerca del cobro del agua.

“Si, se debe cobrar el agua, porque de esta forma podemos mantener la planta, así le pagamos a Don Edison (fontanero) y compramos los tubos cuando haya algún daño y Don Omar (presidente del acueducto y junta de acción comunal) puede hacer las cosas mejor para la vereda”



*Estudiantes en juego de roles en debate tipo “noticiero” acerca del cobro del agua
Vereda La Almería, La Unión Antioquia, 16 de marzo de 2016
Foto 8 y 9: Cristian Arboleda*

El agua y la vereda: discusión sobre su uso

Durante los espacios de encuentro con el grupo de estudiantes, veíamos y escuchábamos reiteradamente el llamado de las profesoras por cuidar el agua que llegaba a través del acueducto a la escuela, pues la situación de sequía que estaba afectando al país, golpeaba fuertemente a la vereda y su acueducto. Para privilegio de muchos otros lugares, el racionamiento de agua era de unas pocas horas en la noche. Está fue otra oportunidad para abordar el uso del agua (aguas que vienen) en la vereda, y lo realice a través de una “situación problema”, en donde se exponía un posible escenario relacionado con un racionamiento del agua del acueducto y de las acciones comunitarias llevadas para analizar el asunto. La situación era la siguiente:

“En la vereda La Almería, durante los últimos meses se ha presentado una fuerte sequía que ha provocado que las principales fuentes de agua de la comunidad como el acueducto, los nacimientos y la quebradas estén muy secas, por eso la junta de acueducto ha decidido promover un racionamiento del agua durante el día, la quitarán entre las 8 y las 5 de la tarde, además como los nacimientos están secos la gente que toma agua de estos, tiene que ir a recogerla donde los vecinos que tienen acueducto.

Algunas personas de la comunidad convocan a una reunión de junta de acueducto, en donde dice que este corte del agua no es justo y que deberían prohibir la utilización del agua potable para los sembrados, las flores y para darle a las vacas, ya que en algunas fincas las están utilizando para ello y que solo debería ser para consumo humano.

Don Omar, presidente de la junta de acueducto, afirma que enviaran una carta a las siguientes personas y organizaciones preguntándoles si están o no de acuerdo con que el agua del acueducto deba ser restringida para el riego de cultivos (fresa, flores..) y para darle a las vacas: COLANTA Y UNILAC (Empresas relacionadas con lácteos), Campo limpio (entidad recolectora de embaces de agroquímicos), cultivadores de fresas, grandes fincas lecheras, paperos, cultivadores de hortensias y otras flores.

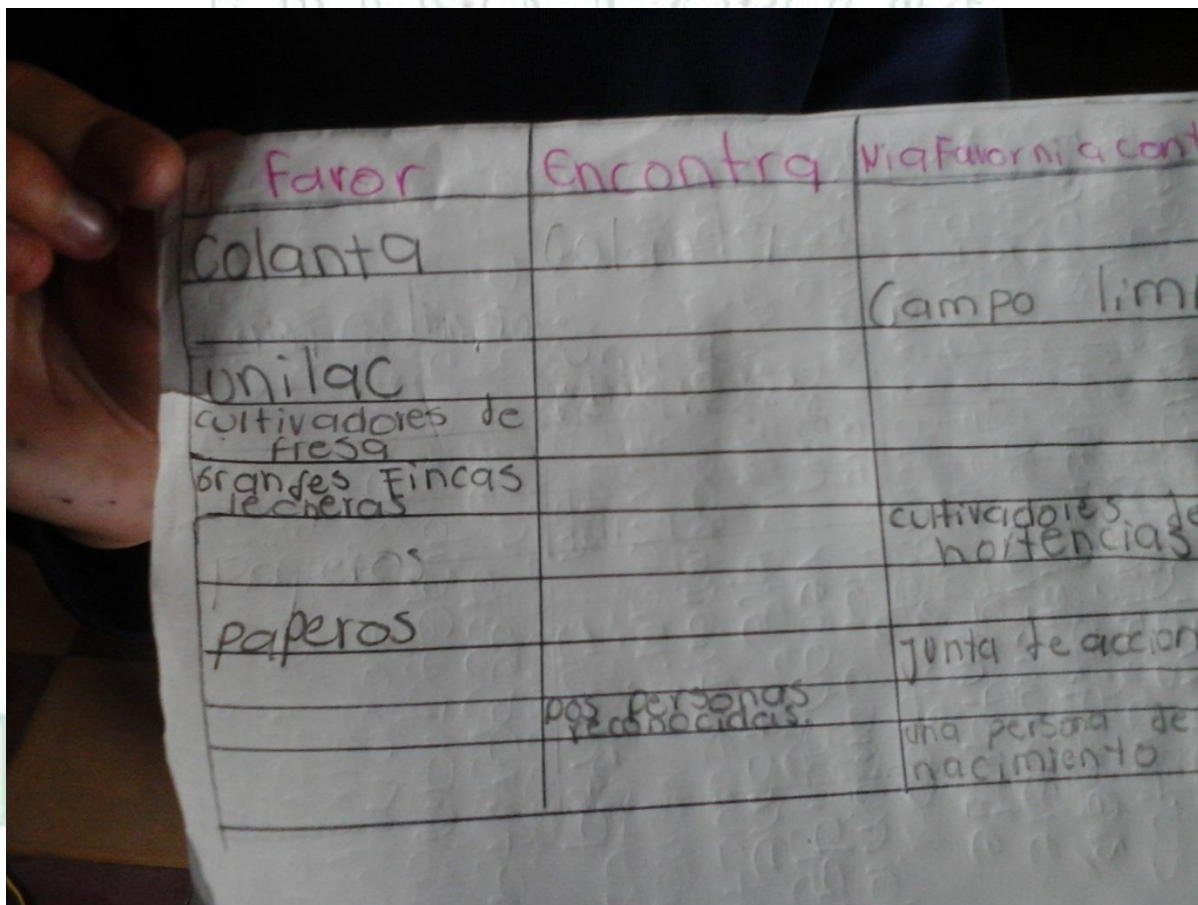
Teniendo en cuenta la situación descrita, en parejas discutieron que posible posición asuman estas personas y organizaciones y se ubicaron así:

A favor: El agua del acueducto sea utilizada para regar cultivos y darle a las vacas.

En contra: El agua del acueducto no debe ser utilizada para regar cultivos y darle a las vacas.

Ni a favor ni en contra: No sabríamos que opinión tendrían.”

Al plantear la actividad, el grupo de estudiantes estaban extrañados, algunos incluso se sintieron molestos por tener que argumentar la decisión de poner a uno u otra organización en el lugar que lo hizo, pero después de unos minutos, entendieron que era necesario analizar lo que sucedería, si en efecto pasará la situación propuesta, además poder reflexionar sobre la posición de algunas organizaciones y la comunidad frente a una eventualidad de estas proporciones y también algunas posible alternativas que se pudieran tomar.



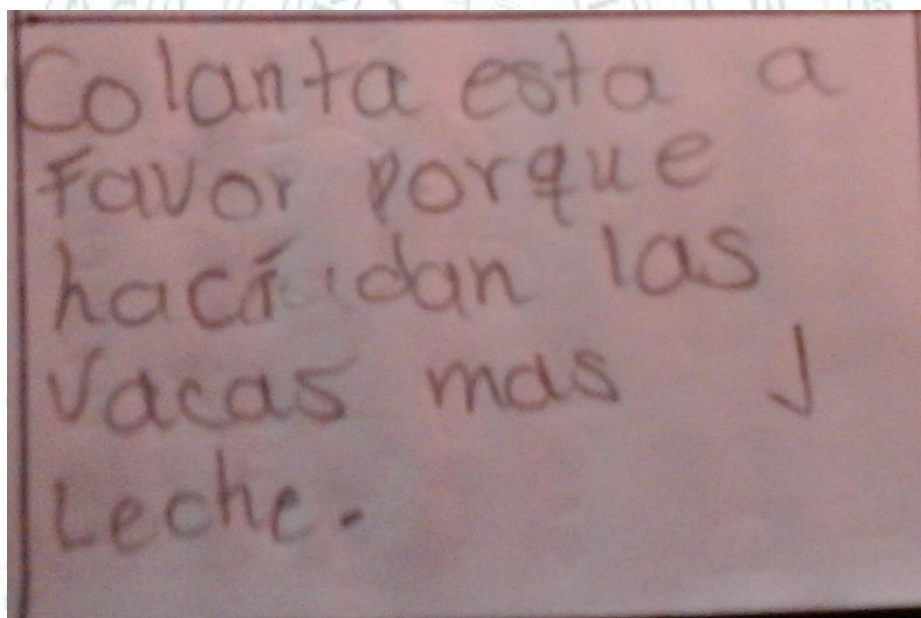
Favor	Encontra	Ni a favor ni a contra
Colanta		Campo limo
Unilac		
cultivadores de fresa		
Grandes Fincas Lecheras		cultivadores hortencias
paperos		Junta de accion
	dos personas reconocidas.	una persona de nacimiento

Cuadro donde los y las estudiantes expresan lo que probablemente piensen algunas personas y organizaciones sobre el uso del agua del acueducto para actividades de la vereda.

Vereda La Almería, La Unión Antioquia, 30 de marzo de 2016

Foto 10: Vanessa Tobón

Durante la discusión el grupo de estudiantes tenían una actitud, en donde sin notarlo asumieron una posición crítica frente a la posibilidad que se les presentaba, debelando por sus mismas discusiones y reflexiones, intereses de cada organización y grupo de personas que estábamos poniendo en escena, así lo afirmó Vanessa:



Reflexión de estudiante de un actor local, sobre el uso del agua potable.

Vereda La Almería, La Unión Antioquia 30 de marzo de 2016

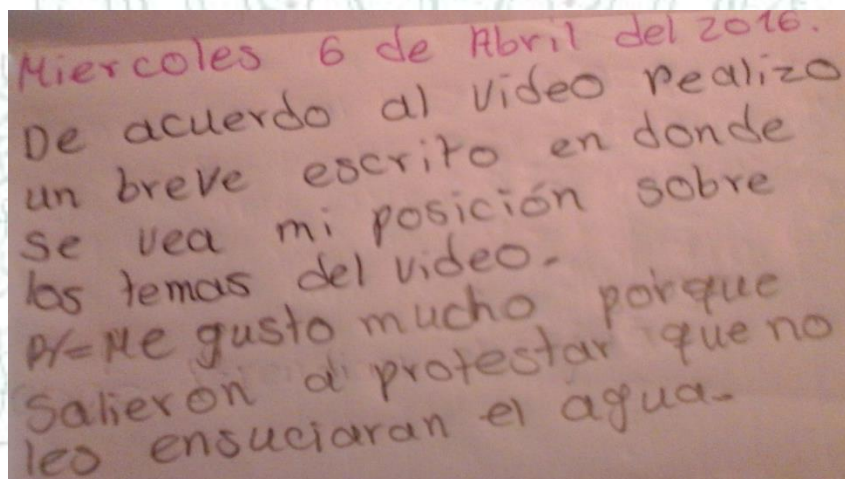
Foto 11: Andrés Osorio

Las vacas, el agua y las mujeres: reflexión sobre los roles de género

Durante los espacios de encuentro hemos dialogado acerca de los esfuerzos organizativos, que por ejemplo han dado paso a instituciones comunitarias, como el acueducto veredal, en ese

sentido una de las actividades giraba en torno a visibilizar procesos de defensa de las fuentes hídricas en otros contextos, para ello y gracias al video “Aguas de libertad: tejiendo resistencias”, propuesta por la cartilla metodológica: escuela del agua (Martínez y Pinzón, 2014) y que relata la lucha que ha vivido el pueblo de Cajamarca Perú, en la defensa del agua de la gran minería que pretende establecerse en esos lugares.

La intención de la actividad era identificar como a través de la organización comunitaria, las comunidades pueden crear estrategias que les permita, de acuerdo a los mecanismos locales, hacer una argumentación de la defensa de las fuentes hídricas que pueden ser afectadas por proyectos como la minería, situación que también se vive en el contexto municipal de la vereda. Una de las estudiantes, por ejemplo, pudo describir de acuerdo a este video uno de los mecanismos para la defensa del agua, como la protesta, así lo dice:

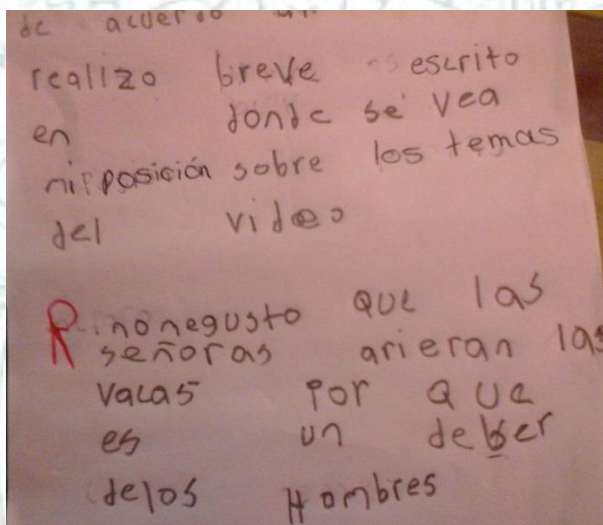


Reflexión de estudiante sobre el video “Aguas de libertad: tejiendo resistencias”, Vereda La Almería, La Unión Antioquia 6 de abril de 2016

Foto12: Andrés Osorio

Sin embargo para los estudiantes, lo más llamativo del video fue los apartes en donde las mujeres de Cajamarca tienen un protagonismo especial en torno a actividades cercanas a la vereda, como el manejo del ganado; a ellos y ellas les pareció extraño ver que en ese contexto las mujeres son las encargadas de las actividades de ordeño y de cuidado de las vacas, situación que

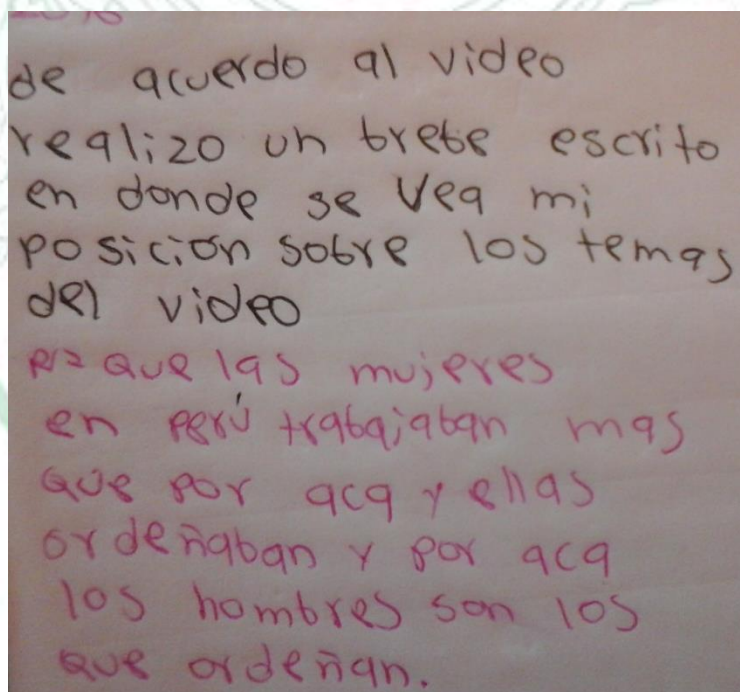
generalmente ellos manifiesta que es “obligación” de los hombres. Así lo dice Cristian y Luz Daneley:



de acuerdo al video
realizo breve escrito
en donde se vea
mi posición sobre los temas
del video

R= no gusto que las
señoras arrieran las
valas por que
es un deber
de los hombres

*Visión de un estudiante sobre los roles de género en la comunidad del video
Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 6 de Abril de 2016
Foto 13: Andrés Osorio*



de acuerdo al video
realizo un breve escrito
en donde se vea mi
posición sobre los temas
del video

R= que las mujeres
en Perú trabajaban mas
que por acá y ellas
ordenaban y por acá
los hombres son los
que ordenan.

Visión de una estudiante sobre los roles de género en la comunidad del video

Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 6 de Abril de 2016

Foto 14: Andrés Osorio

Propiciar reflexiones en torno a lo que significa ser hombre y ser mujer en el campo, es fundamental, referenciar otras perspectivas y visiones acerca de cómo se construye el género es importante, porque permitirá a niños y niñas crearse y construirse en un ambiente menos estereotipado; porque tal y como lo sostiene Varela (2005) los estereotipos de género tienen como consecuencia la desigualdad entre los sexos y se convierten en agentes de discriminación, impidiendo que las comunidades se desarrollen a partir de las potencialidades y oportunidades que tiene cada persona, e impidiendo también el reconocimiento de los procesos sociales y comunitarios de la vereda abanderados por mujeres.

Aguas que vienen y que pasan: reflexión sobre los sistemas de tratamiento de agua en la vereda

Además de situaciones cotidianas acerca del uso del agua en la vereda, también es importante conocer los aspectos técnicos de los diferentes sistemas de tratamiento de aguas de la vereda, estamos en camino a comprender el acueducto no como una institución aislada, también desde la perspectiva histórica y social, y eso involucra de manera consiente los conocimientos generados a partir de la estructuración técnica de los sistemas, como el acueducto.

En ese sentido construimos en colectivo, aprovechando que en el grupo de estudiantes conocían la bocatoma y el sistema de acueducto, un diagrama que representara como es que llega el agua potable a las casas y a la escuela y como intervenía por ejemplo el fontanero, en este proceso.



Estudiantes dibujando, en colectivo, el sistema de acueducto veredal

*Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 4 de mayo de 2016
Foto 15: Andrés Osorio*

Estudiantes referenciando las partes del sistema de acueducto veredal

*Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 4 de mayo de 2016
Foto 16: Andrés Osorio*



Otra oportunidad fue la reflexión sobre el agua que pasa, es decir, preguntarse a donde van las aguas que salen de los baños de la escuela y de las casas de estudiantes, para ello tenían el compromiso de preguntar en sus casas a sus familias, si sabían que sistema de tratamiento de aguas residuales tenían en sus hogares, o si no tenían; antes de ello se les presento las diferencias entre por ejemplo sumideros y pozos sépticos.



Compartiendo la diferencia entre pozo séptico y sumidero, para el tratamiento de aguas residuales

Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 11 de mayo de 2016

Foto 17: Vanessa Tobón

Para sorpresa de todos y todas, los y las estudiantes afirmaron que en sus casas había sistemas sépticos, sin embargo se reflexionó acerca de qué pasaría si por ejemplo la escuela no tuviera este sistema de tratamiento de aguas residuales, Cristian dijo:

“Profe, mire que allá abajo hay una quebrada, toda esa agua sucia se iría para haya, y la gente toma agua de ahí para las vacas”.



*Construcción de un modelo de pozo séptico por parte de una estudiante
Vereda La Almería, La Unión Antioquia*

Fecha: 11 de mayo de 2016

Foto 18: Juan Andrés Sánchez

Visita a líderes y lideresas: encuentros de diálogo con la comunidad.

Las actividades de este día comenzaron muy temprano en la mañana, con la disposición para visitar al presidente de junta de acción comunal y acueducto y a Tulia Jiménez, lideresa de la vereda, los integrantes del grupo estaban un poco tensos, porque era algo nuevo para ellos y

ellas, nunca desde la institución escolar se habían acercado a líderes y lideresas comunitarias, visitando sus casas y contextos inmediatos de trabajo y de vida.

Iniciamos el recorrido, por el camino empedrado de los antepasados de muchos de nosotros, para otros es un camino que por cosas del “destino” les toco caminar y para mí y para mis estudiantes nativos es sentirse en casa, es caminar por la vida misma, por el territorio, por ese paisaje que se ha habitado desde siempre y desde generaciones.

Íbamos a un encuentro con la historia de la vereda, y de las organizaciones comunales, ¡llegamos!, el saludo fue cordial y afectuoso, era claro que doña Tulia, señora generosa y respetuosa de la vereda, tiene un don especial para atraer a las personas, en este caso a los niños y las niñas, si bien tenían la intencionalidad clara de la visita y la preparación para ella fue amplia, se sentían dispersos y ansiosos, era normal verlos de esa manera, estamos en un escenario no tradicional de enseñanza y aprendizaje.

En este encuentro contamos con la presencia además de estudiantes, líderes y lideresas, con la participación de la profesora acompañante y de los asesores del proyecto, iniciamos un dialogo que permitió conocer y reconocer los procesos de construcción de las organizaciones comunitarias, como el acueducto, además el protagonismo de hombres y mujeres, en la consolidación de procesos comunitarios significativos a través del tiempo.

Iniciamos conociendo a los protagonistas históricos de la vereda, se elaboraron unas preguntas orientadoras (a partir del instructivo la gota de agua del CEAM), que permitieron orientar el dialogo de saberes, una de las situaciones más particulares para una de las estudiantes fue conocer que un familiar de ella había sido el líder más destacado en la construcción del acueducto veredal; para esta estudiante fue un evento significativo, en días posteriores manifestó que su mamá le había contado muchas cosas de la historia de la vereda , a partir de lo que se había compartido en la visita; este es un ejemplo, de que, llevar la escuela a la comunidad, entendiendo el contexto y las particularidades de cada localidad, puede acercar el contexto escolar al comunitario.



*Diálogo con líder y lideresa comunitarios, en torno a la historia del acueducto
Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 19 de Abril de 2016
Foto 19: Zayda Sierra*

Durante el encuentro además pudimos apreciar las posibles conexiones entre lo académico y lo comunitario, Mockus y otros (1986) precisamente hacen un llamado por validar y reflexionar pedagógicamente sobre las posibles nexos existentes y que pueden existir, entre el conocimiento académico (escolar) y el conocimiento extraacadémico (comunitario), pero no basta solo reflexionar, también es necesario plantear alternativas educativas, que puedan reconocer la diversidad de las comunidades con las cuales se está interactuando, para que esas posibles conexiones existentes, no se conviertan una vez en la validación de un conocimiento escolar, sino que efectivamente se plantee un diálogo entre conocimientos que genere impacto entre los habitantes del contexto, para así favorecer una relación armoniosa y justa entre los actores y sectores de las comunidades.



Diálogo con docentes, líder, lideresa comunitarios, estudiantes, en torno a la historia de los procesos comunitarios

Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 19 de Abril de 2016

Foto 20: Zayda Sierra

Socializando los aprendizajes: oportunidad para construir nuevas realidades

Las actividades más significativas que hemos descrito, fueron construidas en conjunto con diferentes actores locales, representantes de organizaciones comunitarias y sociales, padres y madres de familia, estudiantes y maestras, por eso una actividad que permitiera el encuentro y el balance del proyecto fue importante.

La socialización tenía como objetivo hacer un balance del proceso construido, de encontrarnos y de visibilizar los aprendizajes del todo el proceso; para este evento fueron invitados los diferentes actores de la comunidad participantes, además padres y madres de familia de los estudiantes.

La metodología que se planteó permitió que los estudiantes de 4° y 5°, pudieran compartir con sus familias y otros líderes comunitarios los conocimientos construidos a partir de las diferentes estrategias y actividades desarrolladas durante este proceso, para iniciar los participantes de este evento se dispusieron en cinco grupos estratégicos, en donde se compartirían las principales conclusiones de las actividades desarrolladas, como insumo teníamos algunos trabajos realizados en papel periódico de las sesiones anteriores que nos ayudaban, en el sentido amplio, a construir territorialidades tal y como lo propone Herner (2013), también fue la oportunidad para plasmar en mapas construidos por los estudiantes de la vereda, las identidades encontradas y visibilizadas durante el proceso, los conocimientos sociales, culturales y ecológicos del territorio que fueron compartidos con nativos y foráneos, permitiendo un dialogo más cordial entre el contexto escolar y el comunitario, potencializando las relaciones entre estos dos escenarios.



Estudiantes y sus familias, miembros de la comunidad y docentes en la construcción de mapa final, tratando de visibilizar los aprendizajes del proyecto

Vereda La Almería, La Unión, Antioquia 29 de septiembre de 2016

Fotos 21 y 22: Andrés Osorio

OTRAS DISCUSIONES, REFLEXIONES Y APRENDIZAJES

Durante estos meses de encuentro con el grupo de estudiantes y bajo el proyecto que venimos realizando, hemos tejido el proceso que busca fortalecer las relaciones entre el contexto escolar y la comunidad; iniciamos con la primera estrategia de construcción colectiva del territorio que nos ha dejado múltiples enseñanzas a la hora de abordar el tema con los estudiantes.

Comenzar a indagar por el paisaje, ese paisaje que se ha habitado y que se habita se convirtió en una apuesta por reconocer en el otro su territorialidad, así lo afirma Picado (2015) la territorialidad es construida cuando colectivamente se han tejido formas de relaciones creadoras de identidades, por eso fue importante traer al escenario de los encuentros esas relaciones creadoras (formas de vida, lugares de procedencia, actividades que se realizan esos lugares) que nos permitieron narrar historias de los estudiantes a partir de los cultivos, de sus lugares de origen y de la vereda La Almería.

Es necesario entonces resaltar en esas historias que el territorio no se limita a un espacio físico sino que es una construcción social, en donde se conoce y se siente (Santos M. en Picado, 2007) y precisamente se conoce y se siente, y el darle voz a los municipios y regiones de Antioquia me permitieron entender tal como lo propone Rogoff (1995) que los estudiantes se desarrollan a medida de que estos participan en esfuerzos compartidos para el reconocimiento de las tradiciones y cultura de las diferentes comunidades. Es a partir de esta valoración de colectividad, de las diferentes formas de ver y representar el mundo como la de la vereda La Almería, se pueden tomar elementos de esa diversidad para promover una propuesta de desarrollo sentida localmente y que preserve la identidad cultural de la comunidad.

Esta propuesta precisamente tiene que ver con los retos que también se imponen en la educación popular, aportar a construir un nosotros que articule lo diverso y lo plural en un universo y horizontes compartidos de intereses y valores (Herrera, 2013), y es en este punto donde la relación con la comunidad es pertinente. Buscar la manera de acercarnos a los diferentes líderes y lideresas a partir de la indagación por los procesos que dieron origen a la organizaciones

comunitarias, que propenden brindar agua potable, aportará a la discusión diversa, como el valor del líquido (agua) en diferentes comunidades y a la vez el valor social y cultural de las organizaciones que por años han trabajado por el acceso al agua de la población.

A la vez hemos tenido la oportunidad, en la construcción de esta propuesta educativa, de encontrar otros elementos que se deben tener en cuenta para la planeación e intervención en contextos comunitarios-educativos, el aprendizaje en torno al papel que deben el grupo docente cooperador es fundamental, sin una comprensión clara del proceso educativo que se emprende y de sus intencionalidades, sería difícil implementar la propuesta educativa, ya que las condiciones y las aproximaciones pedagógicas que se implementan, son diferentes a las cotidianas y la sensibilidad para participar y co-construir con ellas es necesaria para un ambiente armonioso y colaborativo.

Y es precisamente esta construcción de la propuesta, partiendo desde lo local, la que genera otras preguntas y discusiones en el proceso. Partimos que la propuesta privilegia el protagonismo de los estudiantes sobre el docente, es decir, los estudiantes son los que permiten y crean las reflexiones críticas sobre sus realidades, sobre las relaciones con el contexto (la escuela y la comunidad), pero también sobre sus interacciones cotidianas entre compañeros y compañeras, por eso la propuesta también ha permitido que esta situación sea entendida con un grado de libertad por parte de ellos y ellas, generando en algunos casos la liberación de las emociones, como sentimientos de desgano, malestar y apatía, frente a sus otros compañeros, por situaciones relacionadas con el papel que cada estudiante juega dentro de la escuela, preguntarse entonces cómo pueden tomar el papel protagónico que tienen, no solo para que pongan sus emociones en escena, sino también para proponer transformaciones, que les permitan a través de formas creativas y solidarias, construir interacciones que le den peso, sentido y valor a sus sentimientos, es una potencialidad que puede ser viable a futuro.

Educación en ciencias y el proyecto práctica pedagógica

Durante la formación en la Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, hemos debatido persistentemente el significado de enseñar las ciencias, entramos en debates como ¿Por qué enseñar las ciencias? ¿Para qué? ¿Cuál es la historia de las ciencias? ¿Por qué en un país como Colombia y, en sus contextos rurales, debemos enseñar ciencias?.

Estos debates en torno a las intencionalidades de la educación científica en el país nos ha llevado a pensar, que tal y como se enseña-aprende la ciencia hoy, no se conecta con las realidades y el contexto de las comunidades, y que poco contribuye a un trato justo y digno con ellas, especialmente con las comunidades rurales y campesinas.

El Ministerio de Educación Nacional, en sus estándares curriculares en ciencias naturales, ha privilegiado una visión de ciencias, que intenta matizar, pero que en su definición básica, resulta inapropiada para el contexto en que vivimos, ahondando la separación que muchos teóricos han expuesto, entre la naturaleza y el ser humano, así lo describe el MEN, refiriéndose a su visión de ciencias naturales:

“Se precisa que se trata de procesos naturales para referirse a todos aquellos procesos que, o bien no tienen que ver con el ser humano o, si lo tienen, es desde el punto de vista de especie biológica”. MEN, 2004

Visión que es reduccionista y que pone en grave peligro las relaciones ambientales que se entretienen en nuestros contextos, porque la naturaleza para las comunidades rurales, no solo es un objeto de estudio o de discusión, también es un espacio en donde se vive y se crean nuevas realidades. La propuesta de práctica pedagógica lo que busca es privilegiar una visión compleja de la naturaleza, en donde no solo se tienen en cuenta los aspectos netamente biológicos, sino que se relacionan con los contextos creadores de realidades, esto es, no limitar la discusión a aspectos técnicos e informativos. por ejemplo a los sistemas de tratamiento de aguas, o a la

organización comunitaria, sino integrar en las discusiones aspectos más cercanos y pertinentes con las comunidades, como reflexionar sobre su papel y protagonismo en el cuidado y construcción de su territorio, en el sentido de su vida dentro de un contexto, reconociendo los procesos sociales y culturales de la localidad, favoreciendo una visión transdisciplinar que reivindique los conocimientos locales y busque un diálogo equitativo con los conocimientos científicos.

En este sentido el aporte de la educación en ciencias al fortalecimiento de los procesos organizativos y al fortalecimiento de las relaciones contexto escolar comunidad, es el fomento de un dialogo transdisciplinar que busque llevar a la vida cotidiana de las comunidades una visión de comunidad científica productora de conocimientos, traducida en colaboración en un equipo de trabajo, que busque de manera permanente la resolución de problemas locales, este proceso tal como lo sostiene Torres (2015) requiere de creatividad que pueda articular los conocimientos de cada uno de los actores participantes y también de la sensibilidad de un docente de ciencias frente a su conocimiento disciplinar y profesional y su protagonismo discreto y respetuoso, para promover alternativas en la construcción de conocimiento.

Sin embargo la educación en ciencias también debe aportar reiteradamente a desdibujar una noción de ciencia positivista de un único conocimiento valido y certero, esto es, debe también poder brindar herramientas que posibiliten la contemplación de conocimientos de diversa naturaleza y con diversas intencionalidades, lo que algunos han llamado ciencia endógena (Haverkort y otros, 2013) debe ser aporte también para aclarar las repercusiones de las construcciones locales en otros contextos de aprendizaje y de discusión que puedan significar transformaciones y colaboraciones mutuas en diferentes momentos y lugares.

Un elemento fundamental es la formación docente en ciencias, es necesario que los programas formativos vinculen decididamente propuestas curriculares que sean sensibles en un reconocimiento efectivo y práctico de la diversidad de las comunidades y los espacios que se han llamado: “lugares sociales en la producción de conocimiento” como es el barrio, la vereda y las

organizaciones sociales, para poder darle fuerza y valor a los esfuerzos realizados en promover un fortalecimiento de esas relaciones entre los contextos escolares y comunitarios, desde una perspectiva de trabajo colaborativo.

La construcción histórica y el territorio: fortaleciendo relaciones entre el contexto escolar y las organizaciones comunitarias

El proceso estuvo marcado por eventos que invitaban a una reconstrucción en clave de territorio, esto quiere decir, en una lucha permanente por ver la historia de los lugares de procedencia de algunos estudiantes, juntos con los de la vereda La Almería en función de lo que pasaba en aspectos sociales, culturales y productivos.

Para los participantes como el presidente de la junta de acción comunal y otros líderes y lideresas, aportar a estudiantes una narrativa para construir la historicidad de su comunidad es significativo, a la vez se ha convertido en una forma de valoración de los esfuerzos realizados en pro del bienestar de sus comunidades, pero también es una estrategia para acercar el contexto escolar a las realidades propias de las comunidades, es una forma digna de acercar la escuela a la comunidad, ya que permite visibilizar ese conocimiento.

Para los estudiantes es la posibilidad de entender otras formas de relacionamiento comunitario que invita a sus padres y madres, docentes a ver en estas propuestas oportunidades de construir y tejer una historia que sea significativa para cada persona, que se entienda el territorio como colectivamente construido (Herner, 2013) con la posibilidad de fortalecerse a partir de las relaciones recíprocas, creadoras de nuevas identidades que le permitan a la comunidad de la vereda y a los que fortuitamente han llegado a ella, un buen vivir.

El desarrollo y la comunidad: propuestas a partir de los conocimientos comunitarios

Durante el proceso hemos podido construir en conjunto actividades que han generado conocimiento para el desarrollo de la comunidad de la vereda La Almería, durante estos espacios y las actividades descritas, el grupo de estudiantes, las docentes y la comunidad de la vereda se han atrevido a visibilizar propuestas de desarrollo endógeno (Tapia, 2008), basado en la gestión de sus recursos e iniciativas propias.

Una de los temas centrales que genero propuestas fue el agua en la comunidad, acerca de su uso y su valor. Durante los encuentros planteamos formas de entender el cobro del agua en el sistema de acueducto, el presidente de la junta del acueducto reconoció que tenía problemas de comunicación acerca de lo que se cobraba, reconoce que el agua no se cobra, solo se factura el servicio para poder llevar agua potable a la comunidad (fontanero, mantenimiento de las redes, de la micro cuenca y la bocatoma) y propuso la creación de algunas circulares dentro de las facturas que le explicara a la comunidad los costos por el servicio, también reflexiono sobre la posibilidad de gestionar con las docentes espacios en reuniones de padres y madre de familia para tocar estos temas.

Igualmente los estudiantes a partir de la visita al presidente de la junta de acueducto reflexionaron sobre su papel en torno al cuidado del agua y las acciones que podían emprender para mitigar y contrarrestar situaciones que ponían en riesgo el bienestar de la microcuenca que estaba afectada por actividad ganadera cercana, visibilizaron la posibilidad de escribir cartas a los propietarios de estos sectores argumentándoles por que debían poner cuidado en este sector y cuidar el agua que llegaba a muchas personas de la comunidad.

Otro elemento central en esta construcción colectiva de conocimiento, fue el reconocer en el otro ser que llega a la vereda una persona llena de historia. Uno de los comentarios que se generó fue:

“Es que uno cree que conoce a alguien por qué le pregunta de dónde viene, y no hay que saber muchas cosas, por ejemplo como era el clima de donde vivía, que comida comen allá y que siembran, de pronto eso nos puede servir aquí en la vereda”.

Son reconocimientos a un papel muy importante que tienen los procesos de aprendizaje social como lo reconoce Tapia (2008) y son los que involucran la comunicación y la cooperación entre distintas partes y actores, esto quiere decir que para el contexto educativo y la comunidad, la comunicación, o para efectos de estos procesos, el diálogo, debe ser puentes de construcción colectiva de realidades más pertinentes y justas con una comunidades, reconociendo su diversidad y su potencialidad.

El reconocimiento a esa diversidad puede influenciar en la manera como los que llegan a la vereda y los nativos de está ven su territorio, visibilizar esas potencialidades permite ser más abierto frente a los cambios, cuestionar y hacerse preguntas sobre la organización comunitaria, la participación y el manejo de instituciones sociales como el acueducto o la junta de acción comunal, es una manera crítica de mirar la realidad.

Recuperando los esfuerzos docentes en el fortalecimiento de las relaciones contexto-escolar comunidad

Los procesos que llevamos a cabo estuvieron marcados por un ambiente que facilito las diversas actividades y reflexiones que hicimos durante los espacios de encuentro, la participación de las docentes es significativo, desde su propio punto de vista y de trabajo se ha venido fortaleciendo las relaciones entre este contexto escolar y la comunidad.

Las docentes de este espacio atravesaban por dificultades relacionadas con la infraestructura física del centro educativo, llevando a preguntarse por acciones a emprender para mejorar estas condiciones, en inicio comenzaron a detectar que instituciones tanto públicas como privadas que tuvieran algún contacto con la vereda podrían ser sensibles frente a proyectos que iniciaran las docentes.

Mientras se afianzaban procesos y se hacían diálogos comunitarios, las docentes tenían una premisa clara: la transformación de las realidades de los estudiantes, ese esfuerzo dio frutos desde que empresas y otras instituciones se vincularon para cambiar el panorama del centro educativo y lograr la transformación en infraestructura que hoy se tiene.

Este proceso nos permite entender la labor del docente dentro de una comunidad educativa rural, este debe ser sensible frente a las realidades que marcan su ejercicio, las docentes de este centro educativo nos muestran como la gestión realizada desde lo local, con entusiasmo y buscando la participación comunitaria, brinda frutos en los procesos de empoderamiento de un población sobre su centros de referencia y de aprecio como es la escuela.

Escuela que no solo es el espacio educativo formal, también es un espacio de encuentro comunitario donde se tejen dinámicas que pueden impactar a la comunidad, por eso desde el trabajo que puede hacer desde el contexto escolar sobre estos aspectos es determinante, un docente rural debe comprender entonces las dinámicas de gestión, participación y gobierno de las comunidades rurales, su deber de por sí, es empoderarlas y ayudar a su fortalecimiento, de esta manera, es más sensible frente a ese territorio social e históricamente construido.

CONCLUSIONES

El proyecto práctica pedagógica enmarcado dentro del proceso formativo de la licenciatura, se convirtió en un reto para los participantes, los procesos educativos regionales han tenido el reto de responder cada vez más a las expectativas, sueños y necesidades de las comunidades y de las culturas locales donde hace presencia la Universidad de Antioquia.

Este proyecto se ha convertido en otra forma de acercar la Universidad con los contextos locales a través de propuestas educativas. Este esfuerzo ha significado otras dinámicas dentro del proyecto, permitiendo mayor sensibilidad frente a otras realidades de las comunidades y la oportunidad de lograr transformaciones valiosas a partir de un diálogo equitativo entre lo que Mockus y otros (1986) llaman cultura académica y cultura extraacadémica.

Este dialogo ha dejado profundas enseñanzas para la educación rural y el reto que tiene constantemente de pensarse y de reevaluarse permanentemente, hemos encontrado un contexto velozmente cambiante que exige amplias reflexiones para el sistema educativo, el primer escenario es la exigencia de las comunidades por una educación que responda a sus expectativas y a sus realidades, que reconozca la diversidad y la pluralidad del territorio y que les ayude a seguir luchando por sus intereses y bienes materiales (acueductos), culturales (costumbres) y sociales (juntas de acción comunal y otras organizaciones comunitarias)

En ese sentido. reconocer al grupo de estudiantes, sus familias que llegan de diferentes contextos, es importante para validarlos dentro de lo local, permitiendo un diálogo de saberes que lleve a la comunidad a la escuela, sus construcciones sociales, su sentido cultural; partiendo de esta diversidad se pueden proponer visiones de desarrollo alternativas que busquen también preservar la identidad cultural de la comunidad local, es una apuesta vital frente a las realidades de muchos contextos rurales que viven constante migraciones y que enfrentan los retos de promover un tejido social local que les permite la defensa de su identidad.

Por eso la estrategia de reconstrucción historia que hemos hecho y que está fundamentada en el reconocimiento del territorio brindó elementos que ayudan a fortalecer las relaciones entre el contexto escolar y la comunidad; esta reconstrucción permitió validar las voces de actores locales que durante décadas han trabajado por la comunidad, líderes y lideresas comunitarios que han contribuido a la construcción colectiva del territorio, permitiendo llevar su sentir y pensar a un contexto que no los ha reconocido como sujetos portadores de saberes y conocimientos como la escuela.

Por eso un elemento fundamental para el fortalecimiento de estas relaciones, es identificar y validar a esos seres humanos, hombres y mujeres de diferentes edades y con diferentes visiones, el diálogo intergeneracional que se propicia es relevante para la defensa de la cultura local y de las organizaciones comunitarias, el reconocimiento de estas ayuda a entender los esfuerzos locales por mejorar las condiciones de vida de la comunidad y alienta a que estudiantes, maestros y maestras puedan reconocer en estos esfuerzos una historicidad relevante para la vida de la comunidad.

El esfuerzo por mejorar la relación entre el contexto comunitario y el escolar, es también una apuesta por reconocer los conocimientos que se pueden construir a partir de la diversidad, durante este proceso se pudo dar cuenta de la importancia de poner en escena esa diversidad de los contextos, la invisibilización de la diferencia hace que unos y otros en formas diferentes no se sientan validados dentro de un territorio, lo que genera poca participación y responsabilidad social frente al contexto comunitario, por eso los esfuerzos escolares por reconocer las diferentes formas de vida, de pensamiento y de liderazgo es fundamental para un contexto rural.

Los diferentes aprendizajes y reflexiones que se han hecho contribuyen en esencia a lo siguiente: desde el aporte de la educación en ciencias naturales y educación ambiental, en el conocimiento del ejercicio académico en la necesidad de vinculación entre el contexto escolar y el contexto comunitario, también trae elementos y herramientas desde el saber docente sobre la investigación y construcción colectiva del territorio en comunidades que potenciara en los actores participantes un entendimiento de las dinámicas organizativas de los contextos rurales

que puede favorecer significativamente que ellos y ellas puedan animarse a participar de espacios de participación ciudadana.

En cuanto a los conocimientos diversos que existen en el contexto, permitieron enriquecer las actividades, ya que acudimos a traer dinámicas del contexto para analizarlas, comprenderlas y sentirlas desde el contexto escolar, esto permitió que los estudiantes se involucraran más en la dinámica de sus familias y generar también transformaciones a partir de la reflexión sobre el uso del agua.

En cuanto a la relación curricular del proyecto se puede describir de varias formas, la primera tiene que ver con la buena disposición y apertura de las docentes frente al proyecto, este permitió tener un ambiente escolar favorable frente a las adaptaciones en horarios, espacios y dinámicas que requeríamos para el proceso.

También fue una apuesta especial por entender los estándares curriculares a mayor profundidad, la sustentación de las diferentes actividades se establece a partir de una apuesta transdisciplinar que pretendía mirar de otras formas las diferentes competencias descritas para los grados cuarto y quinto por parte del Ministerio de Educación Nacional, haciéndolas más sensibles frente a las realidades de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aristizábal, S. (2002) *Introducción a la investigación etnográfica*. Bogotá. Colombia. Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD
- Corporación de Estudios, Educación e Investigación, CEAM. *La gota de agua. Guía metodológica para las organizaciones comunitarias del agua*, 1-25.
- Freire, P. (1989) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid. Siglo XXI Editores.
- Género y minería Perú. (Productor). (2013) *Aguas de libertad: tejiendo resistencia*. De: <https://www.youtube.com/watch?v=WL93OHxUTEQ>. Visualizado: Marzo 2016
- Haverkort, B., Millan, D., Shankar, D., y Delgado, F. (2013) Relación de diferentes comunidades de conocimiento: El rechazo, la sustitución, la complementariedad y el diálogo intercientífico. *En Hacia el diálogo intercientífico. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, Bolivia: Plural editores*. Obtenido de <http://www.agruco.org/agruco/pdf/libros/haciaeldialogo.pdf>
- Herner, M. (2013) Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*. 13, 158-171.
- Herrera-Jaramillo, M., Méndez, Y., Tobón, G., y Sierra, A. (2016) Ni pequeño productor, ni agricultor familiar, soy campesino. En A. Beltrán., F. Osorio., G. Uribe., J. Ferro., J. Herrera., M. Cadavid.,...O. Castillo (Ed.), *Dime qué Paz quieres y te diré qué campo cosechas: reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana* (pp.149-177). Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez, D., Pinzón, M. (2014) *La escuela del agua. Cartilla metodológica*. Bogotá: CENSAT Agua Viva, Amigos de la Tierra.
- Ministerio de Educación Nacional-MEN. (2004) *¡Formar en ciencias!: El desafío. Estándares curriculares en Ciencias Naturales y Educación Ambiental*. Obtenido de: http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-81033_archivo_pdf.pdf

- Mockus, A., Granés, J., Charum, J. (1986) Articulación entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar. *Educación y cultura*. 8, 22-29.
- Picado, H. (2015) Debate en clave de territorio. *Revista Biodiversidad, sustento y cultura*. 86. 12-15.
- Ramírez, R. (2008) La pedagogía crítica: Una manera ética de generar procesos educativos. *Folio*. 28, 108-119.
- Sierra, Z. (2010) Pedagogías desde la diversidad cultural: una invitación a la investigación colaborativa intercultural, *Perspectiva Florianópolis*, 28(1).157-190.
- Sirven, M., Rigal, L. (2014) La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Decisio*, 38, 7-13.
- Taylor, S., Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tapia, N. (editor). (2008) *Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible. Construyendo la diversidad biocultural*. Cochabamba: AGRUCO Y COMPAS. (pp. 9-40)
- Torres, A. (2015) La investigación acción participativa: entre las ciencias sociales y la educación popular. *La Piragua Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política*, 41. 11-21.
- Varela, N. (2005) *Feminismo para principiantes*. Madrid, España. Ediciones B.
- Walsh, C. (2012) Interculturalidad y (de) colonialidad: perspectivas críticas y políticas. *Visão Global, Joaçaba*, 15(12), 61-74.
- Zuluaga, O. (2004) *La Unión: Una historia para contar*. Medellín, Colombia. IDEA